

371.81
L791c
2011
C.1

MÓNICA LLAÑA MENA

LA CONVIVENCIA EN LOS ESPACIOS ESCOLARES

UNA INCURSIÓN HACIA SU INVISIBILIDAD



Colección Temal

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE CHILE



BRAVO Y ALLENDE EDITORES

PRÓLOGO

La autora, destacada especialista en educación y sociología, en su calidad de académica de la Universidad de Chile ha realizado y supervisado numerosas e importantes investigaciones sobre el sistema escolar. Parte de esta experiencia se expresa en este texto, documento sintético y maduro, que a lo largo de sus cuatro capítulos concentra resultados de sus estudios, reflexiones y propuestas.

La profesora Llaña afirma que las formas que asume la convivencia escolar son fundamentales para el éxito o fracaso de los proyectos educativos, sean estos a nivel de aula o a nivel ministerial. Desafortunadamente, añade, el conocimiento de materias tan vitales tiende a ser

provisto por creencias y prejuicios, lo cual afecta no solo su comprensión, sino que todo tipo de intervención que se requiera para mejorar los espacios escolares. Este problema no es menor si recordamos la sensibilidad pública que lo rodea y, en forma más específica, la vinculación de los resultados educativos con los procesos de inclusión y exclusión social.

La autora aborda esta falta de comprensión de los espacios educativos desde una perspectiva fenomenológica, a partir de la cual proyecta interpretaciones a niveles institucionales más amplios. Esta aproximación le permite penetrar en la cotidianidad de espacios educativos que, sin tener la complejidad de la sociedad, la reflejan en un formato pequeño. Importa destacar que sus evidencias provienen de investigaciones que recogen las perspectivas de las comunidades escolares integrando, especialmente, las interpretaciones y prácticas cotidianas que enmarcan las relaciones entre profesores y alumnos. El material reunido, a través de estos procedimientos, deja abierto a la observación aquello de lo cual no se habla, ya sea porque no se tiene conciencia de ello o porque hacerlo resulta inadecuado.

La presentación destaca como uno de los problemas fundamentales para la convivencia escolar el hecho de que docentes y alumnos se relacionan conflictivamente, debido a que sus definiciones y expectativas con respecto a la situación educativa se contraponen. A consecuencia de ello las formas de interacción y los espacios físicos donde transcurre la convivencia escolar, más que facilitar la actividad pedagógica y la apertura de los estudiantes a situaciones de aprendizaje, responden al deseo de mantener controlados y contenidos a sus miembros. Así, mejorar el clima organizacional pasa a ser un objetivo principal en la convivencia escolar en desmedro de los contenidos propiamente educacionales.

Aun en esas condiciones, los conflictos en el sistema escolar podrían tener efectos positivos si se canalizaran en dinámicas que promovieran innovaciones pedagógicas, pero atenta contra ello, señala la investigadora, la falta de mutuo reconocimiento entre los interlocutores, lo cual lleva a su recíproca deslegitimación. La autora adelanta que a futuro estas situaciones de distanciamiento podrían ir en incremento. Sin duda, no es fácil desmontar las expectativas, que no solamente son cada vez más diversificadas, sino que

además se alejan de lo que se denomina contextos adecuados de aprendizaje.

Finalmente, se concluye señalando que toda propuesta que tenga por objetivo fomentar una mejor convivencia escolar debe construirse sobre la base de las evidencias, entre las cuales incluye el reconocimiento detallado de los conflictos y desencuentros y cuya discusión puede facilitar los cambios en las prácticas educativas. Como método propone las aproximaciones interdisciplinarias, el pensamiento multidimensional y la realización de talleres de intervención, en contextos acotados y plazos breves, de los cuales se ofrecen algunos ejemplos.

Sin duda, este texto servirá de base para el análisis de los proyectos educativos y constituirá «*un cable a tierra*» para las formulaciones y proyectos educativos desvinculados de sus efectivas condiciones de aplicabilidad, y que se concentran en demasía en la gestión y la economía escolar. Así concuerda la investigadora con Luhmann, quien señaló que entender la educación no se reduce a caracterizar operativa y estructuralmente tal sistema ni a estudiar las organizaciones escolares; el aspecto fundamental por el cual transitan las comunicaciones educativas son las

expectativas, aquellas que se ponen en juego en la relación entre docente y alumnos.

Para profesores de aula, apoderados, directivos e investigadores, la lectura de este libro será efectivamente un gran aporte pues proporciona una mirada rigurosa, crítica y *pro positiva* de un tema de alto interés público, del cual hay mucha necesidad de conocimientos actualizados.

Marcelo Arnold C.
Decano
Facultad de Cs. Sociales U. de Chile